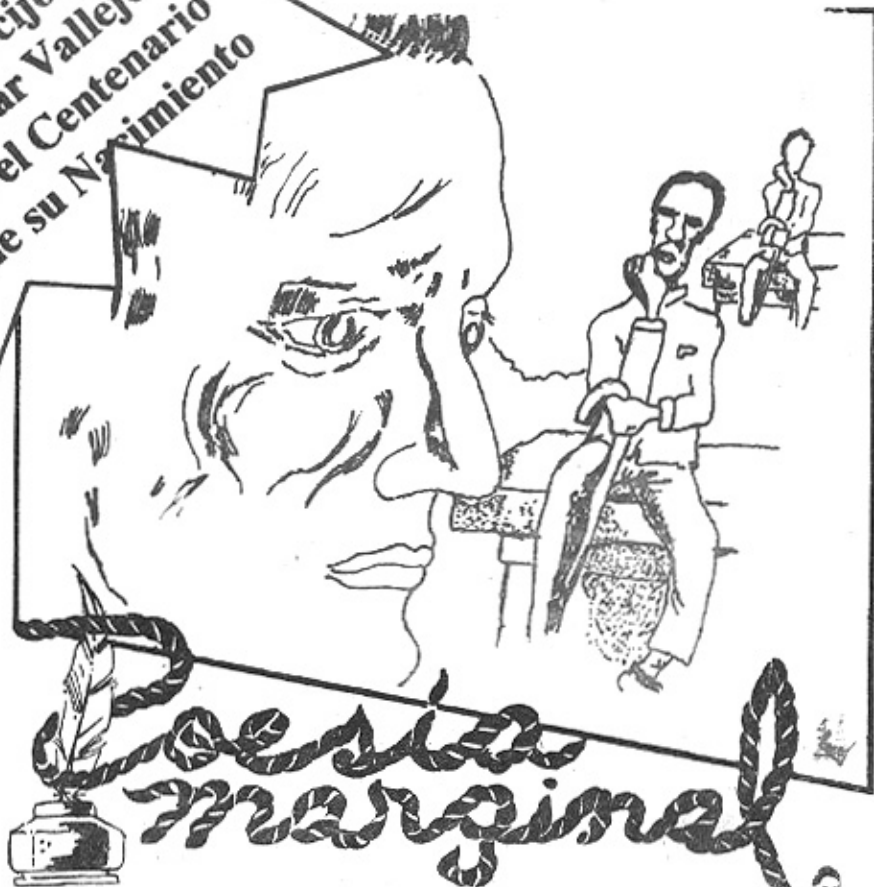


*"... para que el hombre sea hombre,
para que el individuo sea hombre
para que la humanidad sea hombre..."*

**"Regocijo por
César Vallejo"
en el Centenario
de su Nacimiento**



4

Revista del Movimiento de Jóvenes
Poetas Humanistas

Año III. Número 4. Marzo-Abril de 1992. Lima-Perú

Regocijo por César Vallejo

Discurso leído por el periodista Manuel Jesús Orbegozo en el homenaje realizado en la Plazuela del Teatro Segura ante el monumento a César Vallejo, el 16 de marzo de 1992, organizado por la Asociación de hijos de Santiago de Chuco, al recordarse el centenario del nacimiento del célebre poeta.

Estamos aquí para celebrar su advenimiento, su llegada al mundo ocurrido en Santiago de Chuco del Perú. Que debió suceder entre mugidos de mansos bueyes de labranza, reclamos de retamas pudorosas, fuerte olor de eucaliptos o resuello de humildes pacharrosas; entre la sorpresa del Rayo, el perro de su altura, del cura de Santiago o de doña Antonia que hacía pan en el burgo.

Estamos aquí para regocijarnos de su nacimiento, porque si él no hubiera venido al mundo, el mundo carecería, en este siglo, de un hombre de su altura a quien homenajear. Porque no hay hombres como Vallejo o tal vez los haya, capaces de haber amado bíblicamente a su prójimo como a sí mismo, de exudar ternura por toda el área de su piel.

Vallejo llegó a Santiago de Chuco "un día en que Dios estuvo enfermo", -como lo dijo alguna vez acongojado- y sin embargo, por extraño designio de aquel Dios del



poema, ese recién nacido inundó el mundo de amor humano, de extrema solidaridad con los caminantes, los prisioneros, los combatientes, los desterrados hijos de Eva; si no se hubiera cumplido ese designio no habría quien exaltara a las letras mayores del alfabeto, a las lagartijas, a los meses, a los Andes del Perú, a los nunca, a los pájaros salvajes que lloran en los techos, cuando las dulces y andinas Ritas exclaman en las puertas de sus casas, "¡qué frío hay, Jesús!".

Nos reunimos hoy para recordar a César Vallejo, el último de los 11 hijos de la familia Vallejo-Mendoza santiaguinos. El shulca, que quiere decir: "el último", según la traducción de este término quechua de los pocos que heredamos del imperio, quienes nacimos en ese cerril retazo del Perú.

"Shulca", no sólo determina una situación aritmética en nuestro código semántico, sino, más que nada en nuestro código afectivo. Aparte de ser lo último de una serie que, por lo tanto ya no tendrá continuación, el recibirá todo el peso del amor de toda la familia a la redonda.

Por esta tradición cultural, César Vallejo recibirá, pues, todos los mimos, las dulzuras de las cañas del lugar, todo el amor de los mayores de Santiago. Don Francisco de Paula y doña María de los Santos le entregarán todo lo que de afectivo pueda sobrar en su ser, y, como los reyes magos: Aguedita, Nativa y Miguel le entregarán el oro, el incienso y la mirra de sus afectos y su

afán; estarán solícitos a jugar a las escondidas, allá en el cielo como aquí en la tierra.

Esta situación de hijo último, consentido y mimado como un niño-dios, según nuestra serrana tabla de valores, marcará indeleblemente al poeta. A partir de entonces, Vallejo vivirá, se reír, temblará, sufrirá, amará como un niño; siempre buscará en los rostros ajenos, en las hoscas ciudades nuevas a las que llegará en sus periplos, la calidez del regazo de doña María, el afán escolar de don Francisco, la ternura incondicional de sus hermanos.

Esa situación de concho o sustratum vital, será también cantera de donde extraer ternura como puro metal con que vivir su poesía y su vida. Con esa impronta de cándida niñez en diminutivo, el hombre-niño enrostrará su doloroso destino que en la contienda, ha de vencerlo muchas veces.

Estamos aquí, sin embargo, digo otra vez, para celebrar su advenimiento y no para dolernos. ¿Para qué apurarnos en ubicar los ácidos que cayeron sobre él para corroerlo?.

¿Para qué vamos a condolernos de lo predestinado?.

Porque, acaso, si Vallejo no hubiera sentido imponderables necesidades materiales; espirituales



pesos que lo imposibilitaron hasta de encontrar palabras con qué denunciarlos con nombre y apellido. Porque, si Vallejo no hubiera sido calumniado, vilipendiado, acusado de incendiario por leguleyos insomnes, enemigos de baja estofa; si no hubiera sufrido ciento diez veces diez días de cárcel y tenido carceleros por días infinitos; si no hubiera sido maestro fuera de escalafón; si no hubiera ido y venido

con su soledad feroz por los boulevares de París; si no hubiera sido expulsado como un leproso por declararse comunista; si no se hubiera convencido de que en el banquete universal no tenían

asiento los más hambrientos del mundo; si por estas

y otras tantas razones no hubiera sentido cuán injusta es la justicia en el Perú y en el mundo, entonces, no estaríamos celebrando su nacimiento ni su poesía que registra, como un respetuoso notario público, todas las iniquidades de la conducta humana.

Por eso hemos hecho bien los hijos de Santiago de Chuco y los que pertenecemos a su misma sociedad y geografía, los que más, de presentarnos aquí para celebrar con regocijo el día de su nacimiento aunque ya no nos pertenezca sólo a nosotros, sino a toda la humanidad. No importa que ya no podamos darnos esas ínfulas.

Porque, sorprendentemente, su obra poética escrita en un lenguaje que por contener los mismos términos, las mismas lexías que escuchamos

"Este homenaje es provinciano... no da para linduras... ni pompas..

pronunciar a nuestros padres en la infancia, lo sentimos más que lo entendemos, digo, sorprendentemente, resulta que esa obra en apariencia escrita sólo para nosotros, es, ahora, patrimonio de la humanidad.

¿Será porque los más hondos sentimientos del hombre, encontraron en Vallejo, su secretario general?

Porque, el dolor, por ejemplo, es universal, pero, la palabra dolor como grafía y fonema sólo es propia del idioma castellano. Tuvo que nacer Vallejo y sentir dolor y referirse al dolor en sus poemas para que "dolor" escrito en castellano fuera entendido después por todos los hombres de la tierra.

Este nuestro regocijo es informal, no académico; en una palabra es vallejiano. No se presta para enumerar hitos de su biografía ni para descifrar aquí, sus códigos de amor y ternura universales, ni sus sorpresas e incógnitas existenciales, hasta demás expresadas en sus versos.

Este homenaje es provinciano, es decir, puro, bonito, honesto, es auténtico regocijo; no da para linduras, para afectaciones ni pompas.

Se cñra nuestro regocijo en escucharlo hablar en nuestro propio lenguaje regional que, gracias a su genio creador, lo convirtió en ecuménico, como cuando enumera, por ejemplo, en "La Violencia de las horas", que:

"Todos han muerto.

Murió doña Antonia, la ronca, que hacía pan barato en el burgo.

Murió el cura Santiago, a quien placla le saludasen los jóvenes y las mozas, respondiéndoles a todos indistintamente: Buenos días José. Buenos días, Marta.

Murió aquella joven rubia, Carlota, dejando a un hijito de meses, que luego también murió, a los ocho días de la madre.

Murió mi tía Albina, que solía cantar tiempos y modos de heredad, en tanto costea en los corredores, para Isidora, la criada de oficio, la honrosísima mujer.

Murió un viejo tuerto, su nombre no recuerdo, pero dormía al sol de la mañana, sentado ante la puerta del hojalatero de la esquina.

Murió Rayo, el perro de mi altura, herido de un balazo de no se sabe quién.

Murió Lucas, mi cuñado en la paz de las cinturas, de quien me acuerdo cuando llueve y no hay nadie en mi experiencia.

Murió en mi revólver mi madre, en mi puño mi hermana y mi hermano en mi víscera sangrienta, los tres ligados por un género triste de tristeza, en el mes de Agosto de años sucesivos.

Murió el músico Méndez, alto y muy borracho, que solfeaba en su clarinete tocatas melancólicas, a cuyo articulado se dormían las gallinas de mi barrio, mucho antes de que el sol se fuese.

Murió mi eternidad y estoy velándola".

Si Vallejo no hubiera nacido un día como hoy, no habría sido posible conovernos al escuchar éste o cualesquiera de sus poemas, que es como escuchar una sinfonía de Beethoven o contemplar una escultura de Rodin.

La magnitud de estremecimiento ante una obra cuyas dimensiones toma caracteres universales, aunque los instrumentos para concretarlos sean disímiles o mínimos, siempre nos regocijarán, aún hasta las lágrimas.

Por esta razón y muchas más, gracias, muchas gracias, César Vallejo, por haber nacido hoy, como hace 100 años.

El Milagro de Vallejo

Hasta hace poco la poesía daba tumbos insufribles por hallar tímpanos, cuerdas vocales o índice, pulgar y medio que la honren. Sin embargo hoy, extrañamente, le sobran corifeos, escribas y juglares.

¿Qué ha pasado con los malhechores aterciopelados con alma de androide, con aquellos que se adiestran en perfeccionar el dolor y la tristeza de sus congéneres desde ventiladas oficinas? ¿Por qué hoy se desgañitan hablando y recitando con su boca de ofidio?

¿Qué ha pasado con los clementes palmas, frustrados valle-jicidas, que hoy, recién, en su centenario "...lo visten, lo sacuden, lo coronan y no lo dejan ni de muerto..." al decir compungido de Neruda?

¿Qué ha pasado con los atesoradores convulsos de riquezas que hoy pretenden deslumbrar con su voz de alcantarilla a sus mujeres vestidas de raso negro?

¿Qué ha pasado que hoy afirman que siempre los ha encandilado el timbre estremecedor de la poesía y no el gruñido antediluviano?

Probablemente algunos, al influjo del Centenario del Nacimiento del vate que brindó "...su cucharita amada ... su querido esqueleto ... y sus lágrimas por la dicha de los hombres..." se hayan convertido en acólitos tardíos de la musa.

Y probablemente otros, son simplemente impostores que no quieren ser reconocidos como antropoides modernos.

Pero lo cierto es que ahora nadie quiere que le desconozcan su vocación irrevocable de versófilos, versólatras o de poetas. ¡Enhorabuena!, así no le faltará a la malquerida poesía sus besamanos. Aunque sea este año. Por nuestro lado, a través de "Poesía Marginal" desplegaremos todo el esfuerzo posible para que estos 365 días sean eternos para este imprevisto contingente de "conversos".

Sean las citas de Vallejo presidiendo nuestros textos más íntimos y el verbo estremecido del liberteño Manuel Jesús Orbegozo parte de este esfuerzo.

El Director

"Poesía Marginal" es una revista del Movimiento de Jóvenes Poetas Humanistas.

Presidente del Movimiento: Saúl Cuadros Butiler.

Director de la revista: Juan Buisa Cárdenas. Editor: Antonio Mendoza.

Dibujo Artístico: Josué Pinedo. Colaboración: Pedro García.

Correspondencia y Canje: Plaza Bolognesi 606 Of. 104 Lima 5, Perú. Telf. 243805

Año III. Número 4. Marzo de 1992. Impreso en EDITTA S.A.

Auspicia: Promotora Multicultural Peruana (PROMUP).

*"En Lima... En Lima está lloviendo
el agua sucia de un dolor..."*

Lima

El arte de caminar por tus calles
consiste en ver tus defectos
como versos aún no descubiertos por la noche.
Lima ¿de que valen tus letreros luminosos?
si sólo consigues efectos psicóticos,
¿tus semáforos?
si sólo sirven para perturbarme,
...pero aún tienes tus encantos
tus ascensores
y tus teléfonos malogrados.
¡Oh ciudad tragamonedas!
¿a dónde iremos nosotros los desheredados
de tu belleza?
¿Tal vez a vomitar
en el baño de alguna vieja cantina
o viajaremos en microbús
percibiendo los hedores de tu herida?
Pero aún no me espanto
y sigo por esta calle donde aprendí
abrir mi corazón a la melancolía
abrir mi corazón como se abre la bragueta
y derramar mi amor como orines por las esquinas.

Carlos Oliva V.



*"... el hombre es malnacido,
mal vivo, mal muerto, mal moribundo..."*

Girl

Es cierto
que la fragancia de tus palabras,
que tus dorados muslos
de ajustados blue jeans
y la armonía sensual de tus latidos
acercándome al deseo
ya no caminan a mi lado
por el laberinto de esta ciudad
de secas avenidas.

Es cierto la distancia, tu ausencia,
tu cuerpo sensitivo entregado a otro amor,
la soledad de quien escribe el poema
sin saber que aún te ama;
pero también es cierto
la guerra sucia,
estas moscas,
estos cuervos,
que no dejan de joder
que no dejan de joder
que no dejan de joder.



Igor Cordova Samana

*"...Dios mío, si tú hubieras sido hombre
hoy supieras ser Dios..."*

Yo ya no estoy aquí

¡Yo ya no estoy aquí!
 ¡Yo ya no estoy aquí!
 Aquí sólo está el bolsillo
 vacío, el estómago ulcerado,
 el pulmón perforado, la flor
 marchita, los sueños perdidos.
 Y las esperanzas muertas.
 ¡Yo ya no estoy aquí!
 ¡Yo ya no estoy aquí!
 Aquí sólo queda ... la
 desventura y el infortunio
 que son mis nombres;
 la angustia y el dolor que son mis apellidos.
 Dios se graduó de Dios
 quizá con su tesis de como
 hacer sufrir al hombre
 y su mundo.
 ¡Yo ya no estoy aquí!
 ¡Yo ya no estoy aquí!
 Aquí sólo está mi cuerpo,
 pues mi alma ya partió. Pero
 aquí está este cuerpo con
 toda su humanidad encima, que
 le pesa como el mundo mismo. Cuerpo
 que prosa los versos que le
 dicta el ...
 ¡El alma ausente!
 ¡Yo ya no estoy aquí!
 ¡Yo ya no estoy aquí!



Juan Carlos Nole

"...dejándonos... como si también nosotros
no pudiésemos partir..."

Carta Familiar

La tarde está marchita ¿sabes?, quebrada.
Y su sonrisa se esconde en las piedras, llena de murmullos y unívoca
en voces.

Les conozco ¿sabes? y sé que nadie entiende esta fábula de espanto
(aquellas hojas secas que hube recoger pacientemente deben haber
volado, deben haberse esparcido bajo el aleteo nocturno).

Ahora nadie lo ve, pero todo el campo se ha recubierto de soledad,
de silencio y hay un gris de no sé qué alegría rota que ya no, de veras,
no encuentra recodo.

También ellos se ausentan ¿sabes?, sinceramente no entiendo por
qué.

A todos les gusta irse, a todo el mundo le gusta sentirse extrañado y
querido allí donde no se les veía sino para contar con los dedos, a
nadie se le ocurre pensar en la partida, sólo parten, se van, se mueren
o embisten los caminos más lejanos ... y yo, para acostumbrarme, em-
pezó a olvidarlos, uno a uno después de cada amén.

La noche tiene alma de gitano ¿sabes? ... ¿me oyes? ... ¿de veras estás
ahí?. No, un sí no es lo que quiero, eso no importa. Me consta que
aunque tú también te hayas ido me dejaste una sábana blanca donde
empezar a ser libre y a equivocarme hasta encontrar la búsqueda: el
principio del fin sin más ni más.

De veras pienso que las reglas de mi juego me quedan cortas, me
dicen diez y yo lastimosamente puedo hasta veinte. Lastimosamente
para otro, yo me conozco, soy de manada, hierva feliz ... pero
también cernícalo, también salvaje y no me culpen.

(olvidarlo todo, esconderme, darle de lleno a la vida:

un plato de lentejas
un café

decirle no con un beso
caer, alzarme,
llevar el día en los bolsillos
escribir, leer,

todo desde el principio
olvidar tu sonrisa en el sueño

-aunque los ojos se me hayan volado hacia ti-
volver descalzo
volver

simplemente a olvidarlo todo, a esconderme,
a darle de lleno a la vida).



A todo esto, quiero tu atención, quiero que hoy me veas padre, de
veinte años, triste y burlón, en la confianza que me da el saber que
esta carta nunca llegará a tus manos.

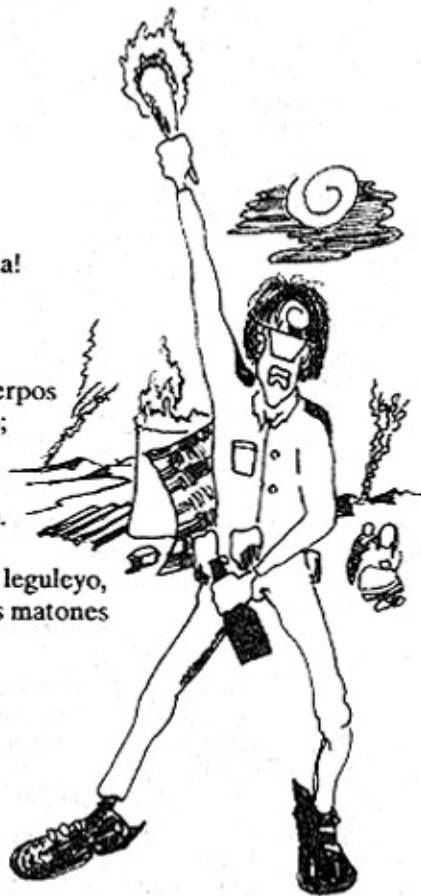
Sinclair Mejía Castillo

Dedicado al Programa Municipal de Vivienda "Confraternidad"
y al Asentamiento Humano "Los Norteños". Los Olivos. Lima.

*"Nunca, sino ahora, han pasado gentes.
Nunca, sino ahora, ha habido casas
y avenidas, y aire y horizonte."*

Los Invasores

Con cuántas ilusiones enjabonadas
invadieron el terreno árido y frío,
los invasores del mudo desierto.
Cada cual con esteras púrpuras
construyó su nido de amor y esperanzas;
todos dijeron: ¡he aquí la tierra prometida!
vengan a nosotros los que ansían morada
para la parentela deshojada.
Los pobres de llorosos y arenosos ojos,
agujereados estómagos y empolvados cuerpos
sufren interminables rigores con lamento;
les falta agua, luz, alimento
y varios etcéteras carcomidos,
en cambio les sobra amor, fe, entusiasmo.
Pero tenía dueño el polvoriento suelo,
un día aciago llegaron el juez, secretario, leguleyo,
guardias; y atacaron vestidos de fuego los matones
destruyendo los castillos de ilusiones.
Batalla campal, en lucha desigual ...
Hubieron otros enfrentamientos
con el saldo de heridos y muertos
esperando el: ¡Levántate hermano!,
su sangre fragante llegó al cielo,
al cielo del mestizo pobre.
Hoy volví al otrora arenal
descubrí que es ya primavera!
¡Ven visítanos! entonó una voz alegre
¡Y sabrás que ser invasor
es un asunto de alto honor!



Saúl Cuadros Butiler

*"...una piedra en que sentarme
¿no habrá ahora para mí?
Aún aquella piedra en que tropieza la mujer
que ha dado a luz ...
o la que ya no sirve ni para ser tirada contra
el hombre
¡esa dádmela ahora para mí!"*

Necesito Vivir

Busco una ilusión,
un sueño.
Necesito vivir.
Una sonrisa sincera,
palabras,
tiempo,
libertad,
una voz,
un rumbo nuevo,
un nuevo sol.
Olvidar tantas cosas,
recordar tantas otras.
Busco una oportunidad.



Maribel Cuadros Gutierrez

"... Y otras pasan: y viéndome tan triste
toman un poquito de ti..."

Secreto

Tengo dos televisores prendidos
y un tocacaset en mi habitación,
medianoche

... el sueño no me auxilia.

Tú ... tuviste la culpa
por dejarte cercar,
los espacios quedaron invadidos de ti,
violaste todas las reglas,
estabas y no estabas,
una vida la alargabas a un instante
una vida la hacías tan corta como tú.

Se atasca el caset,
en un televisor hay una pareja que se despide triste
... muy triste.

Dijiste el final correcto
y te convertiste en un hermoso fantasma del pasado
no existías ya;
este sentimiento no era de dos
este sentimiento era yo y lo que sentía por ti.

Es la última película, apago un televisor,
en el otro veo mi rostro,
algo resbala por él,
... te estoy amando.



Antonio Mendoza

*"Otro se sienta, ráscase, extrae un piojo de
su axila, mávalo.
Con que valor hablar de Psicoanálisis?"*

Cinco Razones para comprar un Televisor

Primero:

Invertir porque
mañana costará
tres veces más.

Segundo:

Para que los vecinos
digan
por fin compraron
televisor.

Tercero:

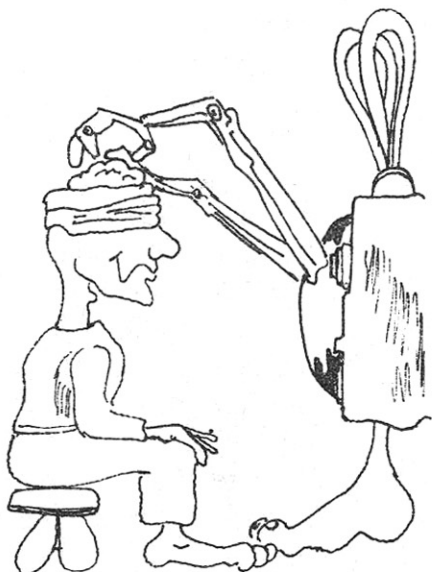
Para que mi mujer
use desodorante rexona
y no diga que la abandoné.

Cuarto:

Para que aumente el capital.

Quinto:

Para que los niñitos
del Perú
se eduquen estúpidos
y cuando crezcan
tengan caritas de perritos
colas de gatitos
no ladren a los que quitan
el pan
ni digan miau miau
a los que violan la noche.



Juan Félix Cortez

Empeinado promotor cultural. Presidente de la Casa Nacional del Poeta, sede Trujillo y miembro fundador de la misma. Varios libros publicados.

Es nuestro invitado inconsulto.

"... Cuando alguien se va, alguien queda.
El punto por donde pasó un hombre
ya no está solo. Únicamente está solo,
de soledad humana, el lugar por donde
ningún hombre ha pasado..."

Luces de Bengala

¡Me voy!

me llevo mis sombras y mis neuronas,

me llevo mi voz

que jamás podrás oírla aunque grite a tu lado,

me llevo mis poros,

estos miles de labios diminutos que inocentemente coreaban tu
nombre,

me llevo mis ojos

de los cuales te agarrabas desesperada para no ahogarte
en la playa del infortunio,

me llevo mis labios de cuyo filo se suicidaban tus penas,

me llevo mis manos traviesas que te enseñaron a balbucear,

me llevo mis huesos en cuyos extremos colgaste la hamaca de tus
sueños,

me llevo mi pene en cuya punta construiste parte de tu imperio,
me llevo casi todo,

menos mis ideas justicieras que viven en ti,

menos mis palabras y algunos poemas

que me sustituirán cuando estés triste

y me sustituirán incluso hasta el llanto u orgasmo

porque tienen vida propia, porque yo los he hecho

y todo lo que hago tiene vida y tú lo sabes.

Me llevo a mí mismo aunque no quiera

y me llevo tu oportunidad de seguir siendo caprichosa;

ya no habrá aquél que escuche tenazmente tu silencio,

ya no tendrás que decirme no quemes, contrólate,

ya no habrá a quien le digas

tengo miedo cuando te conviertes en luces de bengala.

Por donde camine habrá fuego

y de fuego y algodón será la que te sustituya

y entonces para ella serán todos mis arrebatos

y la besaré primero como quien besa a un bebé recién nacido

y después como quien enciende el infierno

y la alzaré del talle mirando al cielo oscuro

y le daré miles de vueltas hasta convertirnos en remolino.

¡Me voy!



Juan Buisa Cárdenas

*"... Pobre trigueña aquella, pobre sus armas;
pobre sus velas cremas que iban al tope
en las salobres espumas de un marmuerto..."*

Después del Silencio

No he querido retornar a la sombra
donde yaces dormida desde la última hora
desamparada y triste o sosegada o quieta
como una flor inmóvil en medio de la lluvia.
No quise retornar a tu silencio
ceñido de cadáveres, nutrido de lamentos
que en la hora más despiadada y triste
me impregnaron los ojos.
Sé que tu leve indiferencia sólo era lejanía
y que no hacías concesiones al Amor,
sé que en tus cosas y tu acento
flotaban pequeñas historias que nunca revelaste.
Yo vi caer tu cuerpo
como estrella insepulta, al fondo de la tierra.
Yo me grabé tu agonía y tus silencios
para poder revelarme la tristeza en tus ojos,
para tener un poco de esas voces
que hablaron por tu boca y con ella callaron.
¿Qué te dejó la vida después de tanta muerte?
¿Qué fondo de tristeza perseguía tus pasos?
Empezaste en el día y buscaste la especie
como quien busca desesperadamente unas manos,
la calidez de alguien, la vecindad de todos.
Y te has precipitado al fondo de la tierra.
No quise, no he querido retornar a tu silencio;
hay una voz que cae y se multiplica
y se convierte en sombra y se impregna en mis ojos.
Es la hora más triste.



Raúl E. Mendoza Tume

*"Entre tanto, ella se interna
entre los cortinajes y ...
se sienta a la orilla
de una costura, a cosechando el costado
a su costado..."*

Cortando un Sueño

Nunca pienso, solamente sueño,
sueño con zandalias, respiros y cortes
sueño y vuelvo a soñar para luego
dejarme despertar.

A veces sueño con tu resuello
y despierto dentro de un renglón de mi vida.
Sueño con mis brazos noctívagos sobre tus hombros
y pienso en tus labios sin carmín.

Sueño con tu tardanza
y miro el reloj de mi inseguridad.
Sueño con el aburrimiento de mi espalda
y despierto con tus ojos caobas.

Sueño con tu cabello de sortijas
y pienso en el bosque cerrado de tu alma.
Sueño y vuelvo a soñar,
pero la próxima vez que te sueñe
amarraré tu talle a mi cintura
para no soñarte en vano.



Rafael Sifuentes

**... sé que hay una persona
que me busca en su mano, día y noche...*

Cierra los Ojos

Cierra los ojos... y sueña
el tiempo ya no es el tiempo,
la vida es el presente,
estás sentada en la orilla de un río
que alarga sus brazos hasta el mar
estás entre piedras blancas y redondas
pulidas por el viento y brillosas por la arena,
crees que estás sola
y miles de luciérnagas te llaman y te arrullan
y apenas tus pies tocan el agua
esta se adormila
mientras una música tenue
se enreda en tus cabellos
alcanzando tus venas y rodeando tu pecho,
las luciérnagas bailan en el aire
canciones vespertinas
sonríes en silencio
en silencio el río escribe con tus pies,
sonríes,
los arboles dejan caer sus hojas
para cubrirte de púrpuras y de turquesas
cierra los ojos,
ya no tienes cuerpo, eres el mismo viento,
viajas por el mundo, estás en todas partes
conoces el frío y el calor,
conoces el límite del firmamento
conoces hasta el brusco remolino,
has viajado siempre
en los andes, las casas abren sus ventanas
en los mares, los barcos izan sus velas,
anuncian tu llegada,
las faldas se levantan
y los gorros toman vuelo;
a veces llegas veloz, otras veces llegas despacio
acariciando los rostros,
conoces lo que yo no conozco
el mundo construido en mil realidades
y aquí donde iniciaste viaje
una casa no abrió su ventana
su dueño no respiró tus aires,
no llegas aún,
despierta.



Luis Vásquez